

sea completamente. Pero, para un marxista, el análisis es imposible sin una caracterización de clase del fenómeno que se considere.

El sistema esquelético y muscular no agota la anatomía de un animal; sin embargo, un tratado de anatomía que intentara "abstraerse" de los huesos y de los músculos, se columpiaría en el aire. La guerra no es un órgano sino una función de la sociedad, es decir, de su clase dominante. Es imposible definir y estudiar una función sin comprender el órgano, en este caso, el Estado; es imposible conseguir un entendimiento científico del órgano sin una inteligencia de la estructura del organismo, en este caso, la sociedad. Los huesos y músculos de la sociedad están constituidos por las fuerzas productivas y las relaciones de clase (de propiedad). Sostiene Shachtman que es posible que una función, la guerra, sea estudiada "concretamente", de modo independiente respecto del órgano al cual pertenece, el Estado. ¿No es monstruoso?

Ese error fundamental se complementa con otro igualmente evidente. Después de separar la función del órgano, Shachtman, al estudiar la función misma, en contra de todas sus promesas, procede, no de lo abstracto a lo concreto, sino al contrario, disolviendo lo concreto en lo abstracto. La guerra imperialista es una de las funciones del capital financiero, es decir, de la burguesía que, llegada a cierta fase de desarrollo, se apoya sobre un capitalismo de estructura específica, llamado capital monopolista. Esta definición es suficientemente concreta para nuestras conclusiones políticas básicas. Pero al ex-

tender el término guerra imperialista hasta cubrir también el Estado Soviético, Shachtman se priva de apoyo para sus propios pies. Con el fin de encontrar una justificación aunque sea superficial para aplicar la misma designación a la expansión del capital financiero y a la expansión del Estado obrero, Shachtman se ve obligado a desprenderse de la estructura social de ambos estados en conjunto, proclamando que son... una abstracción. Así, jugando al escondite con el marxismo, ¡Shachtman rotula lo concreto como abstracto y escamotea lo abstracto como concreto!

Ese juego escandaloso con la teoría no es accidental. En los Estados Unidos, todo pequeño burgués, sin excepción, está listo a llamar "imperialista" cualquier toma de territorio, especialmente ahora que los Estados Unidos no están ocupados en adquirir tierras. Pero si se dice a ese mismo pequeño burgués que toda la política extranjera del capital financiero es imperialista, ya sea o no que lleve a cabo, en el momento dado, una anexión o la "defensa" de Finlandia en contra de una anexión, entonces nuestro pequeño burgués dará un brinco de fervorosa indignación. Naturalmente, los líderes de la oposición difieren considerablemente del pequeño burgués promedio en sus propósitos y en su nivel político; pero desgraciadamente tienen raíces comunes de pensamiento. Un pequeño burgués, invariablemente trata de separar los acontecimientos políticos de su fundamento social, ya que existe un conflicto orgánico entre un análisis clasista de los hechos y la posición social y la educación de la pequeña burguesía.